# Divulgación prometedora

[ EDITORIAL ]

Partir de una idea: la de una traducción gráfica y poética de la realidad. Hacerla evolucionar hacia una lógica del tema, de la tipología o de la clasificación. Buscar las equivalencias para crear una variación alrededor de esta entrada. Completar, armonizar. Y justificar la conexión con la realidad aportando referencias precisas, todas ellas provenientes, paradójicamente, de herramientas virtuales.

Este es el proceso tan singular como ejemplar adoptado por Marie-Laure Cruschi para la realización de la original cubierta de este número[1]. Ejemplar, porque reivindica tanto una fuerza creativa como un vínculo fecundo con las nuevas tecnologías que marcan actualmente el espacio del libro de divulgación.

Se ha denunciado la caducidad de la divulgación frente a la expansión de Internet. Sin embargo, este sector editorial se impone de forma brillante, rechazando el sombrío futuro que se le predice —más o menos el de una colección del tipo de «Todo el universo» olvidada bajo el polvo de una vetusta biblioteca. Lejos de hacerle sombra, Internet se ha convertido en esa herramienta prolija y polimorfa, totalmente dominada, a la que los creadores y los editores de divulgación recurren a porfía para apuntalar y consolidar sus proyectos. Joëlle Jolivet nos ofrece así la sabrosa descripción, según se desprende por el menú, de sus búsquedas desenfrenadas por la Red, mientras que *La revue dessinée*, participando en el renacimiento de las publicaciones periódicas, combina desde su primer número sus ediciones en papel y en formato electrónico.

La visión de conjunto de la producción establecida por Claudine Hervouët es esclarecedora: los editores buscan nuevas vías, entre la objetividad y la subjetividad, entre información y narración, entre tradición y préstamos de otros géneros y soportes. Así, reinterpretar la *Enciclopedia* de Diderot y d'Alembert implica, a trescientos años de distancia, utilizar las fuentes primeras, pero también inventar nuevos relatos, documentar la ficción y ofrecer un panorama enriquecido de la estética contemporánea.

Y si la información no es nunca neutra ni totalmente objetiva, significa que el libro de divulgación tiene que ver ante todo con una toma de decisión. En cuanto al noveno arte, desde el inmenso éxito de *El fotógrafo*, de Emmanuel Guibert, tiene bien claro que su porvenir también se basa en la capacidad de plantearse su relación con la realidad. Autobiografía, reportaje, investigación, los autores de cómics, Liliane Cheilan nos lo demuestra, saben explorar de forma destacada estos nuevos territorios apoyándose en la base misma de este lenguaje: la narración.

Constantemente en busca de originalidad y renovación, el libro de divulgación ofrece el más elocuente de los ejemplos de un sector en transformación que, explorando nuevas salidas en sus convergencias e interacciones, traza así sus más prometedoras evoluciones. Porque, como las editoras Isabelle Phéhourticq y Sophie Giraud nos recuerdan, siempre existirá un deseo de explicar el mundo para conectar con la curiosidad particular de los lectores.

En un mundo donde los recursos abundan, las opciones intelectuales y artísticas cobran todavía más importancia. Por consiguiente, tanto los creadores como los poetas tienen un papel cada vez mayor en esta producción. La evolución fascinante de los libros informativos sobre arte,




**Ilustraciones de Cruschiform, detalles de la cubierta.**






dentro del libro infantil y juvenil, está ahí para recordárnoslo, lo mismo que todos esos proyectos singulares que se desarrollan a través del mundo —como el de la fotógrafa Jill Hartley, realizado en Méjico.

Mathilde Chèvre evoca con delicadeza la toma de conciencia de esos ilustradores árabes que compran tubos de pintura de color «carne» fabricados en Europa y se dan cuenta *a posteriori* de que los personajes que han representado tienen apariencia occidental.

Por consiguiente el documental, ese continente durante tanto tiempo relegado de la edición, que apuesta por la imagen, por el objeto libro, por lo artístico y, finalmente, por el humanismo, se nos revela como la más hermosa promesa de futuro que se pueda hacer al libro, al saber y a lo imaginario.

***Sophie Van der Linden***
Traducción, Mercedes Corral

[1] Google Earth y Wikipédia son las únicas fuentes –elegidas como obligaciones– para la redacción de los textos informativos de esta

# Mutaciones

Un libro informativo no es algo muy diferente de una crisálida. Las prácticas de divulgación informativa se ven afectadas por la incertidumbre, la evolución y la selección cultural[2] de igual manera que las especies sufren su particular selección natural. La materia culta[3] está viva y en constante renovación. Cada época propicia un particular acercamiento al conocimiento dejando atrás las formas caducas. El signo de los tiempos de la globalización y la mercadotecnia aportó las suyas. Hoy día los medios informativos han de preguntarse cómo harán para sobrevivir a la saturación informativa despersonalizadora, inconexa y desorganizada que preside la situación.

Asumimos el análisis certero de Laurent Beccaria y Patrick de Saint-Euxpery (director y redactor jefe respectivamente de la revista francesa XXI ) en su manifiesto *Otro periodismo es posible*[4]. Parafraseando su discurso, la nueva forma de hacer divulgación post-internet se cimentaría sobre cuatro pilares. Primeramente el tiempo de investigar, «ir a ver, interiorizar la información y volver»; frente a la urgencia de lo emotivo, énfasis en lo duradero. En segundo lugar, el terreno; frente a lo mediático, lo significativo a través de los detalles y de la evocación, «ese arte de poder ver el mar en una gota de agua». En tercer lugar, la imagen incorporando nuevos parámetros de visualización: «Más que nunca la prensa debe ser bella: la imagen y el grafismo con su carne, su sangre». Finalmente, la coherencia. La utilidad de una información se basa en su significado, en la capacidad de plantear una reflexión, aquello «que vincula el lector a lo demás y al mundo». Todos ellos principios esenciales en las obras y autores escogidos dentro del presente sumario.

***Ana G. Lartitegui***

[2] Jorge Wagensberg, *La rebelión de las formas. O cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta*. Barcelona, Tusquets «Metatemas», 2007, p.72

[3] ibíd. p.70

[4] Traducido al castellano en la revista digital *fonteraD* : http://www.fronterad.com/?q=otro-periodismo-es-posible-manifiesto-'xxi'